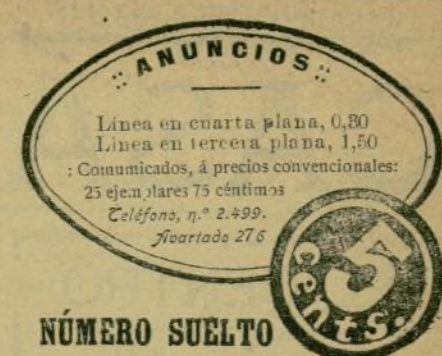




Oficinas y Talleres Flor Alta 2 y 4  
Tres ediciones diarias.

# ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



NÚMERO SUELTO

OTRO DISCURSO DE MELQUIADES ALVAREZ

## Repitiendo en el Parlamento lo que ha dicho en los Comicios.

Contra Maura, contra Canalejas y contra el régimen.—Que todos los republicanos cumplan con su deber.

MELQUIADES ALVAREZ

Explicando su intervención en el debate.

No pensaba intervenir en el debate político, ni estaba tampoco en situación de ánimo para recoger las alusiones de que había sido objeto por parte del señor presidente del Consejo de ministros, y no quería intervenir en el debate por varias razones.

La primera, porque mi compañero y correligionario el señor Miró, con gran acierto, la opinión de esta minoría republicana. En segundo lugar, porque subsisten hoy, aunque agravados por el transcurso del tiempo, exactamente los mismos problemas políticos que existían en el mes de Enero, y como entonces tuve ocasión de discutir ampliamente con el señor presidente del Consejo de ministros todo lo que se refería a la conducta de ese Gobierno, entendí que debía evitarlos el enojo de una repetición inútil y fastidiosa. Y, por último, no quería intervenir en el debate porque debo confesaros con absoluta sinceridad que tengo mucha más fe en la eficacia de los mítines populares que en la de estos debates parlamentarios, sin duda porque en los mítines nos escuchan el pueblo y nos juzga a todos con pasión o con acierto, pero inspirado por el impulso noble de las ideas, mientras que las Cámaras resultan, por una ficción legal, el órgano representativo del país, y aquí la ficción es mayor que en parte alguna, toda vez que las mayorías, respondiendo a una ley de su vida, o por acatamiento a deberes inexcusables de disciplina, transigen siempre con todas las torpezas de los Gobiernos, y sacrifican a su interés otros intereses más elevados y fundamentales.

Pero el señor presidente del Consejo de ministros, contestando al discurso del señor Miró, convirtió su vista hacia el mitin de Baracaldo, y me aludió con reiterada insistencia. La primera parte de su discurso, aunque sin nombrarme, se refiere exclusivamente a mi modesta persona, y el señor presidente del Consejo de ministros, al aludirme, sin duda esperaba que yo había de contestarle. Crea su señoría que, por un deber de cortesía, sacando fuerzas de flaqueza, vengo en la tarde de hoy a recoger sus alusiones.

Contra la murmuración, la franqueza.

Establezca su señoría una distinción en los diputados de la minoría republicana. Había diputados que colaboraban, en la forma en que se puede colaborar en estos debates parlamentarios, en la obra del Gobierno, que prestaban su concurso, que le ofrecían su consejo. Había otros diputados en esta minoría que, a impulso de una pasión, hacían política de conjura, política eclesiástica, política de habilitados, y esos diputados, entre los cuales se encontraba seguramente quien os dirige la palabra, a juzgar por las frases que pronunciaba el señor Canalejas, ni habían colaborado a la aprobación del proyecto de ley suprimiendo los Consumos, ni habían prestado su concurso a la ley de suplicatorios, ni su consejo al proyecto del Gobierno, terminando con la explotación del monopolio del azúcar, que al señor presidente del Consejo le parece detestable.

Política de conjuras, política de habilitados y de efectos aquí?

Me sorprende que un espíritu tan elevado como el de su señoría, dejándose suggestionar por murmuraciones del arroyo las haya recogido en sus labios, porque esas murmuraciones son indignas de personas serias y no merecen más que una carcajada de desprecio.

Comprendo perfectamente, señor Canalejas, que se hubieran hecho eco de estas cosas menudas politicistas de bajo vuelo, personas desequilibradas, gentes que tienen la manía persecutoria, pero un hombre de su altura y de su pensamiento no ha debido recogerlas, porque redunda en menoscabo de su prestigio y de su seriedad.

¿Aquí conjuras, señor Canalejas? Aquí lo lo que hay es enemigos francos de su señoría que combaten la política del Gobierno, especialmente la política representada por el señor Canalejas, porque entienden que ha de fraudar completamente las esperanzas del país. Pero no hay política de conjura, porque en esta política estamos de acuerdo todos, absolutamente todos, unos expresándose con más vehemencia, otros más apacibles y corteses, como el ilustre jefe de esta minoría parlamentaria, pero en el fondo, todos conformes, señor Canalejas, en que su señoría ha olvidado completamente su historia y ha prescindido en absoluto de sus compromisos ante el país, y como su señoría tiene habilidad para deslizar entre la prosa elocuentísima de sus discursos esas afirmaciones, que pueden parecer insidias, que podrían comentarse en contra nuestra y en contra mía, por la malicia, de mala manera, yo voy a recogerlas.

¿Qué quería decir su señoría con eso de que no había prestado mi concurso al Gobierno? ¿Que no estaba conforme con la política del Gobierno? ¿Es esto?

¿Era sencillamente que yo no había prestado mi voto a aquellas leyes o proyectos inspirados, a juicio del señor Canalejas, en un espíritu democrático o liberal? ¿Era esta la afirmación de su señoría?

Sólo un proyecto.

No he encontrado en los proyectos de ley presentados por ese Gobierno, característicos de su política, más que uno que pueda responder a estas tendencias: el proyecto sustituyendo el impuesto de consumos, y en ese proyecto, señor Canalejas, yo presté mi voto, como todos los diputados de la minoría republicana; lo voté, venciendo alguna repugnancia y algunos escrúpulos, pero me produje así por juzgar que le hacía falta al Gobierno para salir triunfante en aquella contienda; y en efecto, el Gobierno obtuvo una mayoría de veintimuchos votos, que pudieran ser los votos de la minoría republicana.

Digo que lo voté venciendo ciertos escrúpulos, señor Canalejas, porque a mí me pareció que aquel proyecto era un proyecto precipitadamente presentado a las Cámaras, y siempre creí que adolecía de graves defectos; pero como su señoría, a la cabecera del banco azul, manifestó contestando al señor González Besada, que tendría que hacer eficaz el espíritu y la sustancia de la sustitución del impuesto de Consumos con medios complementarios, yo presté crédito a sus palabras creyendo, desde luego, que, en efecto, su señoría traería otros proyectos de ley que hicieran eficaz la medida de la supresión del impuesto.

De todos los demás, ninguno.

Y en todos los demás proyectos de ley, individuos de la minoría republicana hablaron en representación de todos; cuando ellos daban su consejo o su opinión, eran la opinión y el consejo de todos los correligionarios que nos sentábamos en estos bancos; cuando los daba el señor Azcarate, excuso decirle al señor Canalejas que el señor Azcarate está identificado en absoluto con el pensamiento de todos los que somos sus discípulos y correligionarios.

Y habló del proyecto suprimiendo el monopolio del azúcar. Yo nunca supuse que éste había sido objeto de votación en la Cámara, no creo que haya sido materia de votación, al menos yo no lo recuerdo; declaro sinceramente que no recuerdo en este instante que semejante proyecto, que me parecía contenido en la obra económica del señor Cobian, haya sido materia de una deliberación y de una votación en la Cámara.

El señor Canalejas lo sabe mejor que yo; pero su señoría, ¿ha deslizado esta frase para que la malicia después pudiera recogerla y la comentara a su antojo? ¿No lo hizo su señoría con este propósito? Lo creo. Imagino que su señoría no lo habrá hecho con ese propósito; pero como la malicia se aprovecha a lo mejor de una frase para hacer comentarios a capricho, yo voy a salir al encuentro de la malicia con una explicación sencilla y clara.

Dignidad profesional.

Yo, señores diputados, por si alguien no lo supiera lo digo, soy abogado de la Compañía general Azucarera, que me ha hecho el honor de consultarme en todo lo que se refiere a su formación, y luego después de aceptar mis servicios profesionales. Jamás la Sociedad general Azucarera solicitó mi concurso para defender en el Parlamento sus intereses económicos e industriales; si lo hubiera solicitado, yo le habría negado resueltamente. Y los señores diputados saben, lo deben saber, y conste de ahora en adelante, que yo no presté jamás, jamás mi voto a ningún proyecto de ley que favoreciera los intereses de aquella Compañía, que no formé parte de ninguna Comisión, que no suscribí ninguna proposición, que jamás, jamás durante mi vida política he solicitado favor alguno de los ministros que se pudiera referir a los intereses de aquella empresa industrial. Por lo tanto, lo que yo hago es prestar mis servicios de abogado, porque esta es mi profesión y de ella vivo, no tengo otro patrimonio; y cuando alguien me honra solicitando mis servicios, se los presto desde luego si creo que, en efecto, le asiste la razón y la justicia.

Aprovecho esta coyuntura, señor Canalejas, para decir desde aquí al país que yo no soy, como su señoría tampoco lo es, consejero de ninguna Sociedad explotadora de monopolios, ni consejero abogado de ninguna Sociedad permanente que tenga por esto mismo una relación directa con el Estado. Más diré; no me parece mal que haya alguien que desempeñe esos cargos; es muy general la costumbre en otros países, no es deshonroso para nadie; pero yo os diré, y aprovecho esta coyuntura para que cesen todas las murmuraciones, que un ilustre prohombre del partido conservador, que no está aquí (supondréis a quien aludo), en una ocasión me ofreció ser consejero abogado de la Compañía de los ferrocarriles del Mediodía, en sustitución del señor Silveira. Agradecí mucho el honor, pero lo decliné, no porque entendiese que el honor era incompatible con el cargo, pero sí con las predicciones que había formulado siempre antes de ser

diputado y después de serlo. De forma, señores, que en este punto estoy a la misma altura que el señor presidente del Consejo, porque supongo que el señor Canalejas no será consejero ni abogado de ninguna empresa poderosa.

Aire de la calle.—Respeto para la persona de Canalejas y execración para su obra política.

El señor Canalejas, en la primera parte de su discurso, parecía manifestar que los diputados republicanos que asistimos a los mítines rehuíamos las responsabilidades parlamentarias, absteniéndonos de traer aquí y afirmar aquí lo que afirmábamos en nuestros grandes mítines populares. Si fuera esto cierto, habría motivo para la censura. Para evitar que tenga verosimilitud la especie propagada por el señor Canalejas, yo vengo aquí a decirle todo, absolutamente todo lo que digo en los mítines.

Advierto a su señoría que de mis labios ante las muchedumbres no ha salido nunca una palabra que pudiera lastimar la susceptibilidad y la honra de la persona privada del señor Canalejas. Si hubiera salido, y hubiera salido conscientemente, me consideraría yo indignificado. (El señor Canalejas: Así lo telegrafían.) No diga eso, porque es una disculpa pueril. También telegrafiarán muchas atrocidades de su señoría, y supongo que no es su señoría responsable de ellas.

Lo que digo a su señoría es que cuando algún periódico, reflejando con poca exactitud mi pensamiento, inserte alguna palabra que pueda implicar un agravio, en el acto acudo a la rectificación, y es que la persona de su señoría me merece toda clase de respetos, lo mismo que la de todos los señores diputados...

En cambio, declaro que la conducta del gobernante, a mi juicio, es merecedora de acres y severas censuras, y cuando hablo del gobernante no quiero hablar de la persona del señor Canalejas.

Como por ahí circulaba la especie de que que su señoría era un verdadero demócrata y de que iba a realizar aquello que ofreció en la propaganda valenciana, su propósito de nacionalizar la monarquía haciéndola compatible con todas las aspiraciones modernas, yo que rindo culto a la verdad, voy desvaneciéndome la especie y diciendo que el señor Canalejas ha olvidado su historia, ha prescindido de sus compromisos, que como gobernante ha faltado, a mi juicio, escandalosamente a sus deberes; y esto es lo que vengo a sostener en el Parlamento.

Deslealtad política del señor Canalejas.

¿Qué representaba el señor Canalejas, señores diputados? El señor Canalejas personificaba las aspiraciones ultraradicales dentro del régimen monárquico; el señor Canalejas aceptaba, desde luego, sin reservas, toda iniciativa para incorporarla a su programa.

Los moldes de los partidos históricos le parecían al señor Canalejas demasiado estrechos para sus audacias reformadoras, que algunos correligionarios suyos calificaron de disolventes y perturbadoras. ¿Por qué no recordásele, señores diputados? La palabra del señor presidente del Consejo desde este sitio era acicate de los remisos, flagelación dispiciada de los cortesanos, aliento y esperanza de muchedumbres soñadoras y apasionadas, y en estas condiciones, favorecido por la conjura de unos cuantos impacientes o descontentos, llegó su señoría al poder, siendo el ídolo de la España liberal y democrática.

Señor Canalejas, hay que confesarlo, siendo el ídolo de la España liberal y democrática, que veía en su señoría la encarnación más legítima de sus reivindicaciones y de sus anhelos.

¿Cómo ha respondido el señor Canalejas a estos anhelos del país? La frase podrá ser mortificante—la intención: no lo es—, pero, a mi juicio, es exacta; su señoría ha sido desleal con su propia historia. No debe extrañar a su señoría lo que le ocurre, no puede extrañarle; en política, como en religión, el culto es inseparable de la fe. Cuando la fe se extingue, los ídolos se van derrumbando entre la indiferencia y muchas veces entre el menosprecio de aquellos mismos que fueron antes sus adoradores. Y esto le pasa al señor Canalejas en la política sin que basten a restablecer esta fe ni los aplausos de la mayoría ni las promesas y arrepietimientos de su señoría, que son arrepietimientos tardíos, porque son arrepietimientos de agonizante; ni en manera alguna las afirmaciones que hace para el porvenir, creyendo que nosotros, que eramos, más que colaboradores desde este sitio, entusiastas de la política de su señoría, podríamos dar crédito y autoridad a sus manifestaciones.

Balace político del señor Canalejas.

Hagamos, señores diputados, someramente, porque no estoy para hablar mucho tiempo, un balance de la política del señor Canalejas.

Hace ya muchos años, me parece que hace

diez (lo recordarán los antiguos de la Cámara, sobre todo los que tienen excelente memoria, como mi querido amigo señor Burell), que el señor Canalejas, remedando una célebre frase de Gambetta, sacudía la atonía política del país, y excitando la guerra contra el clericalismo, venía a vivificar esta pobre España, que desde la época de la catástrofe parecía languidecer en un estado de catalepsia y de inercia. El señor Canalejas no pronunció aquella frase para producir efecto; el señor Canalejas afirmó repetidas veces que el problema anticlerical era un problema fundamental de la política española, tan fundamental que, a su juicio, era indispensable resolverlo previamente, si es que queríamos que pudieran realizarse dentro de la vida del Estado algunas reformas progresivas que fueran duraderas y a la vez fecundas. No sólo afirmaba su señoría la realidad del problema clerical, no; su señoría mostraba verdaderas impaciencias por resolverlo con urgencia. Yo recuerdo, como lo recordarán seguramente todos los diputados de la Cámara, que el señor Canalejas disienta del señor Sagasta porque el antiguo jefe del partido liberal no se apresuraba a presentar una ley de Asociaciones con eficacia bastante para contener el crecimiento poderoso de las Ordenes monásticas. Yo recuerdo, lo recordarán también los señores diputados, que el señor Canalejas discrepaba de todos nosotros, quizá con razón, cuando pedíamos la reforma constitucional para establecer la libertad de cultos, porque, a su juicio, no era necesaria, ni era posible tampoco perder el tiempo; nuestra Constitución, como el Estatuto de Italia, tenía flexibilidad bastante en sus preceptos para que, al amparo de una interpretación, pudiera consagrarse una fórmula que fuera la expresión legítima de la libertad de conciencia. El señor Canalejas personificaba esto en la política.

«Ridiculus mus.»

Frente al señor Canalejas estaba el señor Maura, que no era entonces jefe del partido conservador, y el señor Maura negó siempre, siempre, la realidad del problema clerical, considerándole como un artículo inventado por las izquierdas, o con el propósito de escalar el poder o con el propósito de disgregar las fuerzas sociales del país, que necesitaban de la concordia para reconstituirse en la paz y en el trabajo. Al señor Maura no se le podía exigir ninguna reforma, porque nada había prometido; al señor Canalejas había debido a exigirle todo aquello que pudiera referirse a la secularización de la vida del Estado, por lo mismo que esta era la afirmación capital de su vida política, la característica de su partido, lo que le había dado en estos bancos, aparte de otros méritos, un relieve verdaderamente extraordinario.

Si yo demuestro, señor Canalejas, que lo que ha hecho su señoría lo hace el señor Maura, si yo le digo, además, que por lo que se refiere a sus resultados era de más eficacia lo que proponía el señor Maura, y su señoría combatía y yo combatí, habremos de convenir en que la substancia anticlerical de su política es una partícula tan insignificante, tan nimia, que no puede enardecer el espíritu de los verdaderos liberales españoles.

No cabe duda. Cuando se trate de los proyectos anticlericales de su señoría, podremos decir, señor Canalejas, que el «mons parturien» de la fábula ha dado a luz el «ridiculus mus». No creo que haya hipérbole en mis palabras. (El señor Canalejas. No. Ni aun en latín resultan hiperbólicas las palabras de su señoría.)

En latín menos hiperbólicas que en castellano, por lo mismo que no es una lengua que practiquen todas las personas; pero en castellano tampoco hay hipérbole, y estoy seguro, señor Canalejas, de que su señoría, que es hombre tan sincero, y que hace alardes de su sinceridad a cada momento, por lo mismo que reúne esta cualidad, reconocerá, allá en la intimidad de su espíritu, que no hay exageración ninguna en la crítica que salé de mis labios.

Flogios que son una ofensa. La ley del «Candado».

La fórmula suprema de la libertad de conciencia es la Real orden de que se permita colocar los signos en el frontis de las iglesias que no son católicas; esa es, por lo visto, la fórmula suprema de la libertad de conciencia.

Yo recuerdo que su señoría, en un discurso muy elocuente que pronunció en uno de los restaurantes de Madrid, en el Hotel Ritz, decía que aquella reforma que consideraban baladí los republicanos y que se prestaba a críticas y menudecias periodísticas, había merecido el aplauso encomiástico de muchas personas extranjeras. Realmente me asombro de que las personalidades extranjeras tengan tan triste concepto de nosotros que crean que representa una aspiración suprema, una fórmula salvadora de la libertad de conciencia el hecho de permitir que los protestantes puedan colocar signos de su culto en los frontis de sus iglesias.

Si es cierto esto, nos infieren una ofensa señor Canalejas, porque esos que le tributan

elogios a su señoría, nos considerarán, al parecer, como personas de raza inferior.

Esto por lo que se refiere a la libertad de conciencia. Por lo que se refiere a las Ordenes monásticas, su señoría presentó la famosa ley del candado que ha de perder su eficacia en el mes de Septiembre próximo, según el aditamento agregado en el Senado y aprobado por las mayorías de ambos Cuerpos Colegisla-dores. Y la fórmula de secularización de la vida del Estado está en aquella ley del Juramento civil, que releva a los ciudadanos de jurar por Dios en todas las declaraciones que presten ante los Tribunales de Justicia.

Ilusiones, tan solo ilusiones.

¿Cree su señoría sinceramente que esta es la política que ofreció al país? ¿Lo cree su señoría? Pues hay que reconocer que el país se equivocó escuchando a su señoría, y es posible que nos hayamos equivocado todos. Yo aquí traigo textos para demostrar que su señoría, que conoce tan admirablemente el léxico español, afirmaba cosa muy distinta. Y la obra realizada por su señoría es toda la que puede realizar, porque no creo que la mayoría tenga la esperanza de que el Gobierno, después de legalizar la situación económica, pueda prolongar mucho su vida ministerial (Grandes rumores en la mayoría.) Seguid con vuestras ilusiones, si efectivamente las abrigáis. Lo que yo os digo es que toda la obra realizada por el señor Canalejas no es más que esto y nada de aquello que se decía a las muchedumbres, nada de libertad de cultos, ni de matrimonio civil, ni de enseñanza laica, ni de secularización de cementerios, ni de todo lo que representa la independencia del Poder público consignada muy tímidamente en una nota que leyó más que pronunció el señor Moret en el discurso de Zaragoza, é insinuada más vagamente aún por lo que se refiere a ciertos extremos en el Mensaje de la Corona que se ha leído ante los Cuerpos Colegisla-dores.

Señores diputados, diputados liberales, ¿creéis que esta política del señor Canalejas es la política que representa vuestras aspiraciones? Pues si lo creéis, yo debo decirlos, y además probarlos, que todos vosotros, en unión de muchos de nosotros, habéis engañado al país, que tiene derecho a exigir de sus mandatarios, y sobre todo de los que le gobiernan, más sinceridad en sus manifestaciones, más formalidad en su conducta, y una más escrupulosa honradez en las promesas que hacen.

Si me rectificara esto, señor Canalejas, yo leería todo cuanto dijo su señoría desde el mitin de Alicante hasta el mitin de Valencia; todo cuanto manifestó en el libro de «La última tregua», en el prólogo al libro del Instituto del Trabajo, en cien artículos y en cien discursos, siempre esplendorosos y elocuentes, con que su señoría enardecía, en realidad a las muchedumbres democráticas.

Beneficios para la Iglesia.

Señores diputados! Política anticlerical! Su señoría es muy hábil, porque aprovechándose de que este ilustre maestro de todos (designando al señor Azcarate), dijo repetidas veces, expresando el verdadero sentido del clericalismo, y ratificando la opinión de su señoría, que la esencia del clericalismo consistía en compartir mediante un pacto la soberanía del Estado con la representación de la Iglesia, dice su señoría: «Si yo presento una ley que no tenga el carácter de paccionada, habréis de reconocer, señores diputados, habréis de reconocer el país, que dejó a salvo la soberanía inmaculada del Poder público.» No hay más diferencia, que el señor Azcarate, como su señoría, después de afirmar que ésta podría ser la característica de la política clerical quiere, como no puede menos de querer, una política de resultados prácticos. Porque si su señoría no negocia con Roma una ley que favorezca los privilegios de la Iglesia, ¿qué ha de protestar la Curia romana? La Curia romana se reirá del candor de los representantes del país español; pero protestar, no; porque aun cuando en aquel instante se haya desconocido la soberanía que ella pretende compartir con el Estado, como los resultados de esa ley son beneficiosos para los intereses de la Iglesia, guardará silencio, viéndose favorecida. Y ese es el caso aquí.

El señor Canalejas presentó un proyecto de ley cerrando la puerta a todas las Comunidades religiosas que no estuvieran dentro del territorio español, y el señor Canalejas no le dio carácter de perpetuidad a la ley, no; lo que hizo, supongo que por no desagradar a Roma, porque si no es inexplicable, la finalidad de la adición al proyecto de ley, lo que hizo el señor presidente del Consejo fue limitar semejante ley al plazo de dos años, comprometiéndose a que quedaria derogada si no se aprobaba antes una ley de Asociaciones. No creo que su señoría tenga la pretensión de aprobar la ley de Asociaciones.

El señor Canalejas: La tengo.

Permitame su señoría que, salvando los respetos que se le deben en el terreno personal, le digo que no creo que su señoría tenga la esperanza de que se apruebe la ley de Asociaciones antes del mes de Diciembre.

Tiene unos cuantos proyectos de ley, tiene la obra de carácter económico y las discusiones naturales que se han de originar con este motivo, y en realidad, aun cuando su señoría tuviera el propósito de tener abiertas las Cortes desde esta fecha hasta el día en que fuera aprobada la ley de Asociaciones, entiendo que habría imposibilidad material de tiempo para que se aprobara.

La insinceridad de Canalejas.

Pero, ¡su señoría esperanza de que se apruebe la ley! Si tuviera ese propósito, seamos sinceros en el Parlamento, no tendría su señoría ocho meses cerradas las Cortes. ¿Qué había de tener! Su señoría, que se defiende tan admirablemente aquí en la Cámara, que tiene una mayoría disciplinada, que le aplaude siempre, aun cuando salgan de sus labios doctrinas reaccionarias (Rumores en la mayoría), habría venido aquí y habría exigido que se pusiera a discusión la ley de Asociaciones, por lo mismo que tenía un plazo perentorio, a fin de que resultara ineficaz aquella otra ley del «candado», que fue aprobada con la coiletila referida en ambos Cuerpos Colegisla-dores.

No se aprobará la ley de Asociaciones, porque cuando se tiene ese propósito, rindamos justicia al adversario, se hace lo que hizo el señor Maura, que nos fatigaba con sesiones diarias de seis y ocho horas, para que se aprobara la ley orgánica de Municipios y Diputaciones. Allí se veía que aquel era el pensamiento capital del Gobierno. Si su señoría ahora, por hacer una frase o por eludir hábilmente la discusión, dice que tiene esperanza de aprobar la ley de Asociaciones, tengo derecho a creer que su señoría no es sincero conmigo. (El señor Canalejas: Para su señoría yo no soy sincero, ni formal, ni recto.)

Claro es que hablo de la formalidad política. ¿Es que le parece el calificativo duro a su señoría, que habló de políticos de conjura, de política de habilitados y de efectismos, y de otras cosas que voy a recordarle a su señoría, y que eran injuriosas para todos nosotros é impropias de la seriedad de un presidente del Consejo de ministros?

Pero estoy demostrando, señor Canalejas, que la política anticlerical de su señoría no es la política prometida en la oposición, y que la política anticlerical de su señoría no es la política que puede responder al espíritu de ese partido. Si los hombres conspicuos del partido liberal, los de segunda fila, el que se sienta en la presidencia del Congreso (Rumores) y los mismos que están en el banco azul, quebrantando los deberes de la disciplina, recordaran aquí lo que delante de mí dijeron repetidas veces ante el país, tendrían que mostrarse de acuerdo con la crítica que en este instante, exento de pasión, sale de labios del diputado que os dirige la palabra. (Rumores.) Exento de pasión ilegítima y bastarda, porque la pasión en política es precisa para que las ideas se inculquen en la mente de los pueblos.

Estaba diciendo que no era política anticlerical, y creo que puedo agregarlos que es política contraproducente para los propósitos del partido. Si no se aprueba la ley de Asociaciones, que no se aprobará, veremos a ver quién resulta profeta; si no se aprueba la ley de Asociaciones, y no querrá Dios que la muerte nos sorprenda antes de ese tiempo (Rumores); si no se aprueba la ley de Asociaciones, señor Canalejas, resultará que las órdenes monásticas actualmente principio de «eius est tollere cuius est condere», para suponer que el Poder público puede revocar la autorización y disolverlas. Quien hiciera esto no habría penetrado en el espíritu de la ley presentada por su señoría. De manera que no lo dudéis: desde el instante en que no se apruebe la ley de Asociaciones, no habrá derecho a impugnar el estado legal de las órdenes monásticas existentes en España.

Proyecto conservador más positivo.

Y yo os pregunto: ¿no hubiera sido mejor, prescindiendo del requisito previo de la negociación con Roma, y fijándonos por ahora en sus resultados, no hubiera sido, por lo que se refiere a sus resultados, más positivo que aceptarais aquel proyecto de Concordato o de convenio que presentó en la Alta Cámara el señor Rodríguez San Pedro, en nombre del partido conservador? Porque, con aquel proyecto, se limitaban, lo mismo que en la ley del «candado», las órdenes religiosas existentes; pero tendríamos lo siguiente: que estarían limitadas desde aquella fecha y que, además, en lo sucesivo, no podría entrar ninguna orden religiosa, porque así se establecía en algunos de sus preceptos; mientras que ahora, desde el instante en que se deroga la ley del «candado» y tengan estado legal todas las órdenes monásticas existentes, queda abierta la puerta a las Comunidades religiosas que quieran penetrar en el territorio español y acaparar lo que decía su señoría en otro tiempo: la mano muerta y el alma de la juventud.

Yo os digo que si este es el resultado de la política anticlerical del señor Canalejas, ¡medrados estamos los que tuvimos un día la esperanza de que su señoría iba a nacionalizar a monarquía, haciéndola compatible con to-



# CASA APOLINAR

Visitar esta casa antes de comprar muebles, vendidos por el propio fabricante.  
**INFANTAS, 1, DUPLICADO.—TELEFONO 2.951**

**EL CENTRO**  
**COMEDORES**  
**de Esteban Sarro**  
 Precios módicos.—Servicio esmerado.  
 14—BARCELONA—14  
 (ESQUINA A CRUZ)

**MANUEL CANOSA**  
 Batería de cocina, cubiertos y servicio de mesa de metal blanco y plateado. Filtros. Jaulas. Aparatos para luz eléctrica. Menaje completo de casa.  
**2, ESPOZ Y MINA, 2**  
**LA PARISIEN**  
 Abrigos y vestido.  
**13, INFANTAS, 13**

**CALDERERÍA DE J. DE MARCO**  
**CONSTRUCTOR**  
 Estufas de desinfección.—Especialidad en cafeteras-tupis (última invención).  
**PRECIOS MÓDICOS**  
**13, SANTA LUCÍA 13**

**NO MAS PURGAS**  
 Con los SUPPOSITO-  
 RIOS VICTORIA á la  
 glicerina solidificada, se  
 destierra el estreñimien-  
 to. Caja 1,50.—Victo-  
 ria, 8, Madrid.

**HISTÓGENO LLOPIS**

PREMIADO en varias Exposiciones con las más altas recompensas

Medalla de Oro Zaragoza 1908

Medalla de Oro Barcelona 1909

Gran Premio Cruz de Oro Medalla de Oro Londres 1910

EL HISTÓGENO LLOPIS es el agente más eficaz para combatir la Tuberculosis Diabetes, Anemia y enfermedades constitutivas en general. Está así proclamado por la Clase Médica. Para obtener gratis el A LLOPIS, favor: L. LLOPIS, PARRA, 1, MADRID.

**Compañía Madrileña de Urbanización** **CAJA DE AHORROS**  
 FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

**Libretas nominativas reintegrables á voluntad**

como las del monte de Piedad de Madrid, con 3 por 100 de interés anual y más facilidades que en las demás Cajas de Ahorros de España y del extranjero.

**Libretas nominativas á plazo fijo**

Eligiendo el suscriptor, al hacer la primera entrega, del plazo: de seis meses, la Compañía abona el interés anual de 5 por 100; de un año; 6 por 100; de dos años, 6,50 por 100; de tres años, 7 por 100; de cuatro años, 7,50 por 100; de cinco años, 8 por 100.

La compañía se propone disminuir la admisión de libretas de interés alto á medida que terminen los gastos de primer establecimiento de las vías férreas proyectadas y en construcción de los negocios de suministros de agua y de electricidad y de los demás negocios auxiliares.

Las personas que quieran suscribir esta clase de valores haganlo dentro del siguiente quinquenio 1912-1917, fecha aproximada en que todos los negocios de la Compañía estarán en plena explotación.

**Muy reservadas. Libretas de ahorro al portador**

Cuyo importe hace efectivo el que las presenta, sin necesidad de decir su nombre, interés del 3 al 8 por 100, lo mismo que las libretas nominativas, según el plazo elegido previamente para su negociación. La libreta de ahorro al portador es utilísima en todos aquellos casos en que conviene ó agrada la reserva, y se convierte en nominativa cuando lo pide el portador.

**OBLIGACIONES HIPOTECARIAS 3 POR 100**

De 1 á 25 obligaciones, á 480 pesetas; de 26 á 50, á 475; de 51 á 100, á 470; de 101 á 200, á 465; de 201 á 400, á 460; y de 401 en adelante, á 455.

Interés efectivo de 6,25 á 6,59 por 100 anual.

A las personas que tengan intención de suscribir obligaciones, les conviene hacerlo antes del 15 DE JULIO PRÓXIMO, fecha en que se elevará el tipo de emisión.

La renta se entrega á domicilio en Madrid ó en las oficinas de la Compañía y por carta certificada en provincias, como indica cada interesado.

Ninguna trabacuna en 18 años con ninguno de los seis mil clientes, explica el crédito creciente de la Compañía.

PEDIR MAS DETALLES A LAS OFICINAS

Lagasca, 6, bajo: de 9 á 12.—Ciudad Lineal: de 2 á 7

Apartado de Correos, 411.—MADRID

**MATIAS LOPEZ**  
**CHOCOLATES Y DULCES**

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores á todos los demás.

Sus cafés, dulces y bombones son los preferidos por en general.

Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

**Fábricas: MADRID y ESCORIAL**

**DEPÓSITO**

Montera, núm. 22, Madrid.  
 Boteros, núm. 22, Sevilla.  
 Place de la Madeleine, 21, París  
 Mantas, núm. 62, Lima.  
 Perú, 1.537, Buenos Aires.

Rda de S. Pedro, 53, Barcelona.  
 Obrapia, núm. 53, Habana.  
 Uruguay, núm. 81, Montevideo  
 V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco  
 J. Quintero y C., Santa Cruz  
 de Tenerife.

**LA ÚNICA CASA**

que tiene todas las marcas de lámparas de filamento metálico, es el gran Depósito de aparatos para luz eléctrica

Pez, 24 (esquina á la calle del Marqués de Santa Ana)

**Material PARA instalaciones DE luz y timbres**

**Multitud de artículos PARA regalo**

**Quinqués y lámparas para petróleo.**

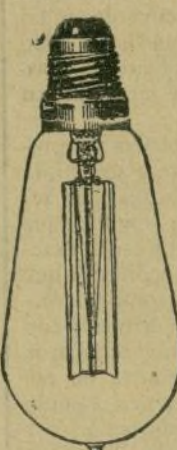
**Lámparas de filamento de carbón.**

**Descuentos á Corporaciones, Colegios y Centros republicanos.**

**MADRID**

**TELÉFONO 3.809**

Pez, 24, esquina á la calle del Marqués de Sta. Ana



**VINO DE PEPTONA "ORTEGA,"**

para CONVALECIENTES y PERSONAS DÉBILES es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo; etc.

LOS ANÉMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las Propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.

Primera y única fabricación en grande escala de las Peptonas y sus preparados por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.



**ORTEGA** Laboratorio-Fábrica: Puente de Vallecas. Farmacia: calle del León, número 13.—MADRID.

**Comprimidos alimenticios "ORTEGA,"**

A base de carne digerida de vaca.—Preparado regenerador y asimilable. Muy útil para personas sanas ó enfermas que necesitan tomar alimentos fácilmente digestibles y nutritivos con frecuencia á deshora (escursiones, viajes, sports, etc.)

Cada comprimido equivale á diez gramos de carne de vaca.

Caja con 48 comprimidos, 3,50 pesetas.

Premiado con medalla de oro en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, celebrado en Madrid en el año 1898.

**FABRICA DE POSTALES**  
 La primera y más importante de España. Ediciones en brillo y platinó propias y de encargo.  
**PRECIOS SIN COMPETENCIA**  
 Postales de los principales republicanos, de Pablo Iglesias, etc.  
**Jesús y María, 6**

**AMPLIACIONES GRATIS**

Toda persona que manda un retrato, se le regala una magnífica ampliación, lo mismo de provincias. Fábrica de marcos y espejos.

**VIUDA DE GOYA—7, Desengaño, 7.**  
**TELÉFONO 3.357.**  
**Talleres: Travesía de la Ballesta.**

**NUEVO PARIS**  
 17, Espoz y Mina, 17  
**Zapatería S. RODRIGUEZ**  
 10, Espoz y Mina, 10  
**CALZADOS ECONÓMICOS**  
 34, Cruz, 34

**MUEBLES**

Sillerías.—Despachos.—Alcobas. Recibimientos.—Salones.—Comedores.—San Onofre, 5 y Valverde, 16. Madrid.

**Pastillas BONALD**  
 Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, cor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas perifericas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

**ACANTREA VIRILIS**

Poliglicerofostato **BONALD**.—Medicamento anti-neurasténico y antidiabético. Tónica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo. Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

**Elixir antibacilar BONALD**

**Thiocol cinamo-vanadito tosto-glicérico**  
 Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos, laringo-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

**Precio del frasco, 5 pesetas.**

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorgueira), 17, Madrid. En Barcelona, Gimás, 5.

**Talleres de Grabado y Calado en Metales**

Fundados en el año 1868 Calle de las Fuentes, 7  
 POR L. RUBIO : : : : : MADRID : : : : :

**R. fernández Rojo Grabador**

Manufactura de precintos de plomo.—Fábrica de sellos de caucho.—Rótulos esmaltados.—Tintas para sellar, estarcir, etc.

**La Rabassada**

(BARCELONA)

**Atracciones americanas.**

Water Chute, Scenical Railway, Alleys Bowling, Cake Walk, Casa encantada, Palacio de la princesa, Palacio de la risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas, con derecho á elegir una atracción.

**Hotel restaurant,**

Abierto día y noche.—Gabinetes particulares.—Cocina de primera.—Chef de París.—Servicio á la carta.

**Orquesta de tziganes.**

Selectos conciertos todos los días, de doce á tres tarde y de cinco á siete; de ocho á doce noche en la terraza y Salón comedor. Cuiertos desde 5 pesetas.

**Medios de comunicación.**

1.º **TRANVIA DIRECTO** desde cualquier punto de Barcelona á «La Rabassada» por el Paseo de Gracia y Paseo de la Diputación.

2.º **SERVICIO COMBINADO** con el **FUNICULAR DEL TIBIDABO**, donde los automóviles de la Sociedad «La Rabassada» toman los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos.

**CASINO PARTICULAR.—RESTAURANT DE LUJO.—JUEGOS VARIOS.**—Castillo de fuegos artificiales.—Iluminación general de la montaña con luces de bengala.

**Asociación general constructora de casas baratas**  
 SOCIEDAD ANÓNIMA COOPERATIVA

(Fundada según Ley de 12 de Junio de 1911)

Capital inicial: 10.000.000 DE PESETAS

Domicilio: Marqués de Cubas, 10, segundo.—MADRID

Acciones de 250 ptas. pagaderas en 100 meses de 2,50 ptas.

» 500 » » » 5,00 »

» 1.000 » » » 10,00 »

» 2.000 » » » 20,00 »

**Hoteles desde 3.000 pesetas!!**

**AL CONTADO** (sin aumento alguno); **A PLAZOS** (con solo 5 por 100 anual).

Para más detalles, en el domicilio social, de 3 á 7.

**FUMADORES**

**EL HUROL**, fumado con el tabaco, destruye la nicotina y cura los males de la boca, garganta, pecho y estómago. 1 pta; por correo 1,50. Victoria, 8, Madrid.

**REUMATICOS?**

El «Bálsamo Victoria» compuesto con mesotán, Metilo, Alcanfor, Cocalina y mentol, cura en el acto los dolores más agudos, 2 ptas. Victoria 8, Madrid.

**GAMISERÍA ALEMANA**

— DE —

**MARCOS ALMAZAN**

CARMEN, 33.—MADRID

Ropa blanca para señora y niños

Equipos para colegiales

Equipos de novia. Corbatas.

Encajes bordados.

**ALFONSO FOTOGRAFÓ**  
 FUENCARRAL, MADRID

**CASA NAVAS** Fuencarral, 33, primero.

Exposición y Sala de Conciertos en el núm. 20 dup.—Teléfono 3.983

La más importante de España por su crédito comercial

**PIANOS Y MÚSICA MECÁNICA**

Representación general para España de las primeras partes del mundo

**Pianos RÖNISCH Alemania**

Pianista **CECILIAN** de los EE. UU. aparato aplicable al teclado de todo piano

Piano **RÖNISCH-CECILIAN** á 65 y 68 notas

Dos maravillosos instrumentos reunidos en un solo mueble

(ÚLTIMA PALABRA DE LA MÚSICA MECÁNICA)

**PIANOS CUSSO-S F H A**

**HARMONIUMS**



**Manual del fumador.**  
 Métodos prácticos para preparar y mejorar el tabaco. Precio una peseta. Certificado 1,25, Ortega, Barquillo, 12 y San Martín, Puerta del Sol, 6.

**COMPRA Y VENTA DE TODA CLASE DE ALHAJAS**  
 Joyería.—3, ESPOZ Y MINA, 3.—Platería.

**Panacea estomacal "Las Horas,"**

Curación radical de todas las enfermedades del Estómago por antiguas é inveteradas que sean.

Esta preparación esta elaborada con pepsina, pancreatina, diastasa, bismono, ruibarbo y condurango.

Botella, 5 pesetas.

De venta en MADRID, Victoria, 8.

**Para viaje y campo**

Thermos, infernillos, cantimploras, cubiertos, vasos.—Lampistería de E. MARTÍNEZ, Plaza del Comandante Las Morenas, 2 (antes Caza).



## BARCELONA AL DÍA

De nuestro corresponsal.

Barcelona 9.

Ha resultado completamente desprovista de fundamento la versión que circuló ayer respecto a la dimisión del alcalde de esta capital, señor Sostres.

Se dijo que en vista de los incidentes de la sesión del martes y de los ataques del órgano de los radicales, el alcalde exclamó, al abandonar el consistorio, en dicho día:

—De la forma en que se han puesto las cosas ya no vuelvo a presidir otra sesión. La próxima la presidirá el gobernador.

Algunos radicales, a quienes más directamente interesa el asunto, decían ayer que era casi segura la dimisión del señor Sostres.

He interrogado al gobernador acerca de este asunto y me ha dicho que no sabía una palabra sobre tal dimisión.

—Envíe a buscar, por teléfono, al alcalde—añadió el señor Portela—para hablarle de una cosa puramente particular y de otras varias cosas del Ayuntamiento, ya comprenderá usted, como es lógico y natural, que para hablarle de su dimisión no le llamaría yo, y menos todavía telefónicamente.

Al indicarle al gobernador las palabras que se atribuyen al alcalde, referentes a la presidencia de la próxima sesión, y preguntarle si en efecto se proponía presidirla, me objetó el señor Portela:

—¡Libreme Dios de meterme donde no me llaman! Nunca me he metido en las cosas del Ayuntamiento, ni tengo por qué meterme.

He visto después al alcalde, y le he preguntado si habían resultado, en principio, ciertos los rumores de su dimisión.

—No he pensado, ni remotamente, en ella—contestóme el señor Sostres—, ni tampoco doy importancia a los incidentes de la última sesión. Aquí se trata de lo siguiente: En algunas partidas de los presupuestos del año último, hubo algún déficit. Este déficit, ó se carga a otras partidas de este año, ó se salva con un empréstito extraordinario. Como de una u otra forma la cosa es bastante difícil y delicada, porque hay otros déficits de ingresos incalculables de años anteriores que ascienden a algunos millones de pesetas, yo, en vez de llevar el asunto al Consistorio para que no pueda decirse que pongo en descubierto ó tengo malquerencia a los radicales, lo he pasado a la Comisión de Hacienda para que dictamine. Esto es todo. Y no crea nadie que yo me dejo llevar por ninguna influencia, pues siempre obro de buena fe y con las mejores intenciones. Eso mismo que se me achaca de que traté con desconsideración al señor Mir y Miró en la sesión anterior y que ha sido objeto de la campaña que hace contra mí *El Progreso*, es en absoluto gratuito. Lo que ocurrió fue que la sesión se iba prolongando con el desconcierto de los concejales radicales señores Pich, Ballester y otros que me decían que la levantara ó, de lo contrario, duraría toda la noche, y yo aproveché una interrupción que se hizo al señor Mir para preguntarle si debía continuar ó si se levantaba, y como nadie se opuso a mis preguntas, decidí levantarla. Que esto es lo realmente cierto, pueden atestiguarlo los mismos amigos y correligionarios del señor Mir y Miró.

De todo lo cual se deduce que aquí no ha pasado nada; que el alcalde no dimite, que el mismo en buenas relaciones con el señor Portela, y que el señor Ruiz no puede consentir que se haga nada, como no sea bajo su sanción ó benevolencia.

Los artistas que tomaron parte en el concurso de anteproyectos para el monumento a mosén Jacinto Verdaguer, han publicado una protesta en la prensa de esta capital, y se proponen seguir una

campaña contra el fallo del jurado y contra éste por haberse constituido en abierta pugna con las bases establecidas. Parece que en la adjudicación ha habido manifiesta parcialidad, pues se dice que se ha concedido a un concursante que tiene un hermano diputado provincial, que formaba parte del jurado.

Mañana enviaré más detalles de este asunto, que ha producido gran marejada.

EN EL RIF

(POR TELEGRAMA)

## A lo que van los moros.

Melilla, 10.

Ayer por la mañana salió de Nador la columna López Herrero, haciendo un paseo por Buxard y Tauriart.

La del general Rodríguez marchó por los valles de Maxin y reconoció las vertientes de Tidimit. Ambas regresaron por la tarde, sin novedad.

Noticias llegadas del campo rebelde afirman que los importantes núcleos que pasan el Muluya no van por dedicarse a las faenas agrícolas, sino con el fin de reforzar a los combatientes de la zona francesa, que intentan atacar los puestos franceses y las columnas volantes.—Iniqua.

## ARTE Y ARTISTAS

PROVINCIAS

Zaragoza.—La compañía de Francisco Morano ha representado en el Teatro Circo «La cena de las burles», tanto aquí como la Villegas en el papel de Gianetto estuvieron admirables y fueron muy aplaudidos. También jugó mucho la compañía en «La chocolatería»; en el teatro de Pignatelli actuó una aceptable compañía dramática, que ha representado «La reina joven» y «El sol de la Humanidad»; en Paraisana se han presentado la tiple Elena Fons, el tenor Goiri y el barítono Ferrán, que harán una reducción de la ópera «Carmen».

San Sebastián.—Con gran éxito se ha estrenado la zarzuela nueva de los señores Alvarez Quintero «Anita la risueña»; toda la compañía se distinguió en la interpretación, especialmente las tiple Taberner, Campos y Martine.

Oviedo.—La Sociedad Filarmónica Ovetense, haciendo un verdadero tour de force, prepara para el mes corriente cuatro conciertos que estarán a cargo de la agrupación musical dirigida por el maestro Arbós la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Valladolid.—La compañía del teatro de la Comedia, de Madrid, se ha presentado en el teatro de Calderón de la Barca con «Doras»; las actrices Irene Alba, Mercedes Pérez de Vargas, Adela Carbone, y los notables actores Manuel González, Mendiguchía, Bonafé y Zorrilla, fueron aclamados en todos los actos.

Almería.—La compañía Comendador-Montenegro ha estrenado el drama de Marquina «En Flandes se ha puesto el sol», que gustó mucho.

Jáen.—La notable compañía cómico-dramática en que figuran los señores Puga, Gil y Castilla ha estrenado «Malvaloca», que se aplaudió; también ha representado «Los chorros del oro», «El amigo» y «La rima eterna». En breve se presentará en Cervantes la compañía de Zarzuela del Noviciado, de Madrid.

ADARVE

Fabrica de bastones de todas clases y mando; hachas composturas.

TRUJILLOS, 2

DOMUS AUREA

Vende el calzado

más selecto de España

Fuencarral, 39 y 41

Sombrero de paja

FINO, ALA DOBLE, 5 PESETAS

BRAVE—MONTERA, 6.

LA MEJOR TINTURA para el cabello,

LA FAVORITA de G. Arias.

## Una cruz de diamantes para Védries.

(POR TELEGRAMA)

De nuestro corresponsal.

París, 10.

La suscripción abierta por el periódico *Excelsior* se ha cerrado, habiendo alcanzado un total de 1.200 francos, cantidad que el periódico juzga suficiente para el regalo.

El aviador sigue en franca mejoría, y pronto le autorizarán los médicos que le asisten a recibir las visitas de sus muchos admiradores.—Paül.

## AVISO

La casa que más paga por oro; plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7.

PLATERIA

## Casa Asprón

Servicio a la carta. Hay plato del día.  
21, Amor de Dios, 21

## Contra la anemia é inapetencia

GLICERO-FOSFATO DE CAL APETITIVO

DE S. ORTIZ

De venta: en las principales Farmacias y en la de su autor, Corredora Alta, 24 y Palma Alta, 2 (frente al Tribunal de Cuentas). Madrid.

## Duros y billetes falsos.

(POR TELEGRAMA)

De nuestro corresponsal.

Sevilla, 10.

Hace días que el comercio estaba alarmado por la gran cantidad de duros falsos que se habían presentado en las tiendas.

El policía señor Ruiz ha detenido a dos sujetos que se dedicaban a la lucrativa tarea de colocar la moneda falsa.

Se les ocupó gran número de duros, pero se han negado a declarar el sitio en que han adquirido la mercancía.

Por la cantidad considerable de monedas puestas en circulación, se sospecha que debe existir una fábrica y la policía está haciendo pesquisas para averiguar el sitio donde se halla instalada.

Otro buen servicio de la policía ha sido el detener a dos individuos con billetes falsos. Un vecino del pueblo de Arahall había comprado a otro, natural de Sevilla, diez billetes de cien pesetas falsos en quinientas pesetas.

En el negocio están complicados varios vecinos de Marchena.

La benemérita logró detener a otro de los expendedores.

Se relaciona con estas detenciones la salida para Ecija de un inspector de policía.—Justo.

## Tripulación hambrienta.

(POR TELEGRAMA)

De nuestro corresponsal.

París, 10.

Comunican de Marsella que el vapor «Félix-Tonache», de la Compañía de navegación mixta, que acaba de llegar a dicho puerto, anuncia que el 3 de Mayo, unas horas después de haber zarpado de Filippeville, apercibió al velero inglés «Birdate», que había izado la señal siguiente: «No tenemos víveres, nos morimos de hambre». El capitán del «Félix-Tonache» se apresuró a acudir en su socorro y se enteró de que el velero, tripulado por el capitán y seis hombres más, hacía cincuenta y dos días que había cruzado el estrecho de Gibraltar, y que, retrasado por el mal tiempo y por averías, hacía varios días que carecían de víveres. La tripulación se moría de hambre.

El «Félix-Tonache» prosiguió su viaje después de haber aprovisionado al velero de víveres para varios días.—Paül.

## El concierto de anteayer

En el elegante salón de audiciones que han inaugurado recientemente los señores Gasset y Toledo, en la calle de la Victoria, se presentó anteayer, ante un público poco numeroso, pero selecto, el universalmente conocido pianista español Pepe Arriola, cuya precocidad, en tiempos no muy lejanos, llenó de admiración a todo el mundo.

El joven pianista ejecutó algunas obras de su repertorio, las suficientes para que sus oyentes hicieran elogios unánimes del mecanismo prodigioso y de la entonación viril con que acomete las composiciones más difíciles.

Chopin y Liszt fueron los autores a que rindió Arriola tributo preferente. Varios estudios, dos nocturnos y una balada del primero; el vals «Mefistófeles» y «San Francisco» marchando sobre las aguas, del segundo, fueron acogidos con aplausos estrepitosos.

Algunas otras obras no menos difíciles coronaron esta sesión íntima, que será inolvidable.

Una novedad inesperada se ofreció a los concurrentes. La encantadora niña Ossorio, que se reveló como pianista precoz de grandes promesas días atrás, en casa de Montano, y que es hermana de madre del pianista Arriola, tocó varias piezas, ganándose aplausos y besos.

Los señores de Ossorio obsequiaron a los presentes con toda esplendidez.

J. S.

## Varios telegramas.

París, 10.

Muley Hafid ha consentido aplazar su viaje a Rabat y esperar la llegada del general Liautay a Fez, para tomar una decisión.

Un radiograma de Casablanca anuncia un levantamiento de las tribus que hay alrededor de Marrakes.

A consecuencia de este levantamiento ha resultado un caud muerto.

—Es inexacto que Alemania haya comenzado negociaciones con París para esclarecer el incidente de Ulat Bessan.

Se da poca importancia a este asunto.

—El Banco de Inglaterra ha reducido el descuento del 3 1/2 a 3 por 100.

—El diputado socialista Dorchart se permitió hoy en la Cámara libertades de lenguaje.

Fue expulsado de la Cámara por la fuerza pública.

Brest, 10.

El vapor «Portugalete», de la matrícula de Bilbao, tripulado por veinticuatro hombres y cuatro pasajeros, ha naufragado esta noche en los arrecifes de la isla de Sein. El barco totalmente perdido y los pasajeros salvados.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

## VENTAS Á PLAZOS

(SIN AUMENTO DE PRECIOS)

Tejidos, zapatería, sastrería, camas y muebles.

24—BELEN—24

## No comprar Joyas ni Relojes

Relojes á..... Ptas. 2,90  
Id. oro de ley para señoras..... Id. 29,00  
Id. id. para caballero..... Id. 65,00

TODOS POR ESTE ORDEN  
SALGADO. Carmen, 4, Madrid

Vinos de Salinas  
SAGASTA, 1.—Teléfono 2.627

Doce postales tres pesetas  
44, MONTERA, 44

## Fiestas de San Isidro en Madrid.

La Compañía del Mediodía ha publicado ya el servicio con billetes de ida y vuelta, a precios económicos, establecido para las fiestas de Mayo en Madrid.

En las principales estaciones de sus líneas de Levante, Extremadura, Zaragoza, Ariza, Cataluña y en las combinadas de la Rioja, Navarra, Aragón, Valencia, Soria, Lorca y Baza, se expendrán estos billetes desde el 10 al 14 del actual, sirviendo para el regreso desde el 15 al 25, 26 y 27 del corriente, según las líneas de donde proceda el viajero.

Los portadores de estos billetes disfrutará la franquicia de 15 kilogramos de equipaje.

En los carteles fijados en las estaciones y despachos centrales pueden verse todos los detalles del servicio, que por su mucha extensión no publicamos.

## ¡EUREKA!

Es el calzado mejor y más sólido del mundo.  
NICOLÁS M. RIVERO, II.

## COMPRO ALHAJAS

Pago a altos precios.

20, PRINCIPE, 20

## La tarifa de los Tranvías.

La Junta gestora de la rebaja y unificación de las tarifas tranviarias de esta capital, en cumplimiento de acuerdo tomado en su última sesión, publica a todas las Sociedades, Centros y entidades de Madrid y de los pueblos limítrofes, que envíen representación a la Junta magna que se celebrará el sábado próximo, a las tres y media de la tarde, en la Cámara de Comercio (calle de Juan de Mena, núm. 2), habiéndose rogado también la asistencia a los señores senadores, diputados a Cortes, provinciales y concejales por Madrid.

Dada la trascendencia del asunto de que se trata y los beneficios que reportaría la tarifa unificada (tipo 10 céntimos), es de esperar que asista una gran concurrencia a dicho acto.

La Junta gestora hace la convocatoria por medio de la Prensa por falta de tiempo para hacerla individualmente.

Barcelona, 10.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

En la sesión que celebrará el Ayuntamiento el próximo martes, el alcalde, señor Sostres, hará importantes declaraciones para que se juzgue públicamente su conducta, puesta en tela de juicio por algunos concejales y parte de la Prensa.

Desea el señor Sostres que queden deslindados los campos.

bien parecía una paliza por lo impetuoso y excesivo.

Y cuando el señor Polo pudo librarse de aquellas aclamaciones, surgió el motín, estruendoso, retumbante y de gran aparato en un principio.

Intervinieron después las autoridades, y las enfermas se retiraron al parecer tranquilas, pero no decididas a cesar en su actitud, mientras no sea restablecida la visita en la forma que antes se hallaba.

El conflicto, pues, sigue en pie. Porque estas enfermas es indudable que han de provocar nuevos conflictos si el señor Polo no es el encargado exclusivo de la visita en aquellos pabellones.

Y si cumple bien el señor Polo, ¿por qué esa actitud de la Diputación en este asunto?

## SUCEOS

Caída grave.

Desde un columpio, donde jugaba, en una cochera de la calle de Zurita, número 45, cayó al suelo el niño de nueve años Domingo Cañizares, con tan mala fortuna que quedó casi agonizante.

En la casa de socorro del distrito del Hospital, a donde se le condujo, le apreciaron varias heridas contusas en la región occipital, fractura de la bóveda craneana, hundimiento de fragmentos y salida de la masa encefálica.

De la Casa de socorro fué conducido el niño al Hospital general.

Su estado es grave.

Una caída.

Sebastián Mateo Fajardo, de 52 años, albanil, tuvo la desgracia de caerse de una obra en la calle de Goya, esquina a Vergara, produciéndose varias lesiones en distintas partes del cuerpo, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

El herido fué asistido en la Casa de socorro correspondiente.

El timo del portugués.

Angel Pocela, de cuarenta y ocho años de edad, natural de Fuente Seca, debe ser un hombre ingenioso, pues de otro modo nadie se explica que hayan podido birlarle 325 pesetas que quería más que a las niñas de sus ojos, por el tan conocido y acreditado timo del portugués.

El bueno de Angel se distraía hoy en las vistosas peripicias de la parada, cuando se le acercó un sujeto desconocido, que después de charlar un rato con él le propuso enseñarle las obras de la Iglesia de la Almudena. En la Almudena se les unió otro desconocido, que dijo ser francés, y los propuso hacer un negocio loco con sólo arriesgar unas pesetillas.

A Angel le debió agradar la proposición que se le hacía, porque el hombre echó mano al bolsillo, contó lo que llevaba y entregó su dinero, recibiendo en cambio un sobre muy abultado.

Pero al quedarse solo el buen hombre y abrir el sobre, tentado por la codicia, vió que sólo contenía recortes de periódicos, y su indignación no tuvo límites.

Como los dos sujetos habían desaparecido, Angel fué a hacer la correspondiente reclamación a la policía.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores y corresponsales administrativos se sirvan saldar, cuanto antes, con esta Administración, las cuentas hasta fin de Marzo último, que tengan pendientes fadavia para evitar los perjuicios que este retraso pueda irrogarles.

¡Al todo de ocasión!

FUENCARRAL, 45, TIENDA

COMPRO Y VENDO Alhajas, Máquinas de coser, Pinólas, Abanicos antiguos, aparatos fotográficos y toda clase de objetos.

45—Fuencarral—45

Talleres de Imprenta España Libre

a cargo de J. Cárceles.

Folleto de ESPAÑA LIBRE, núm. 45

## El Judío Errante

por

EUGENIO SUÉ

(CONTINUACIÓN)

de la princesa de Saint-Dizier; como esperaba ver un personaje diferente, y no pudiendo apenas disimular su admiración, le dijo:

—¿Es Mr. Rodin a quien tengo el honor de hablar?

—Sí, señor; aquí tenéis otra carta del mayor-domo de la señora princesa.

Tened la bondad de acercaros al fuego mientras leo:

—¿Hace tan mal tiempo!—dijo el administrador con mucha amabilidad—¿gustáis tomar alguna cosa?

—Mil gracias, caballero, voy a comer dentro de una hora.

Mientras que Mr. Dupont leía, Mr. Rodin miraba con curiosidad todo cuanto había en el cuarto; porque, como hombre hábil, sacaba con frecuencia consecuencias acertadísimas y útiles de ciertas apariencias, que dan en cierto modo una noción característica; pero esta vez quedó fallida su curiosidad.

—Muy bien, caballero—dijo el administrador después de haber leído la carta. El señor mayor-



das las reformas, incluso las más atrevidas y las más audaces!

Os habréis convencido, señores diputados, de que cuando yo decía en el mitin, ante las masas republicanas y socialistas, que el señor Canalejas había prescindido de sus compromisos democráticos y de los deberes contrarios ante el país, no incurria en ninguna exageración. Los hechos confirman mi tesis. Pero no sólo la confirman en la cuestión clerical, la confirman en otras materias.

#### La ley del Servicio militar obligatorio.

Su señoría invoca la ley del Servicio militar obligatorio. ¡Señor Canalejas! Su señoría debe creer que todo el país español padece un fenómeno de amnesia.

Digo esto, porque el que en el país tenga alguna memoria y siga con algún interés las vicisitudes de los partidos políticos, se habrá convencido de que esta ley del Servicio militar obligatorio no representa una fórmula del partido liberal, ni un avance en el terreno de las conquistas democráticas, á no ser que reconozcáis lo que no habéis reconocido nunca, que el señor Maura no es un político reaccionario y que no representa en política una doctrina contrapuesta á la política que representa el señor Canalejas.

Yo invoco el testimonio de los militares que están en esta Cámara. La ley del Servicio militar obligatorio, con sus defensores, fué presentada por el señor general Lináres, con una particularidad, para que os asombrase la democracia del señor Canalejas, y es que en aquella ley, presentada por el partido conservador, existía un impuesto progresional en lo que se refiere á la cuota, y este principio de carácter democrático lo suprimió el partido liberal. De modo que estableciendo una comparación entre la obra del partido conservador reaccionario y la obra de los liberales resulta que aquel proyecto era más avanzado que el proyecto de que se enorgullece el señor Canalejas. (El señor Sánchez Guerra: Y no se aprobó porque se opuso el señor Canalejas.)

El comentario mejor es el que acaba de hacer con su interrupción el señor Sánchez Guerra. No se aprobó porque se opuso el señor Canalejas.

Por tanto, señores diputados, cuando critico acerbamente la obra política del señor Canalejas realizo un acto de justicia, y debo decirle á su señoría que á estas horas se concitan contra el jefe del Gobierno todas las antipatías y todas las censuras de las masas populares, con justicia, con razón; porque no se percata su señoría, que en política, sobre no ser lícito dejar incumplido lo que se ofrece, es además peligroso, porque se lleva al alma del pueblo el desengaño, que unas veces produce el desaliento, es verdad, pero que en ocasiones provoca conjuntamente la desesperación y la rebeldía; y como la masa popular que creía ver encarnadas en su señoría las aspiraciones ultraderechistas, no se contenta con esta política democrática minúscula, á ratos reaccionario, más reaccionaria que la política que hemos censurado al señor Maura (Murmillos en la mayoría), hay que hacer justicia: más reaccionaria que la política que hemos combatido en el señor Maura; habrá que convenir en que su señoría ha dejado, por culpa suya, de ser el verbo de la democracia.

#### Combatiendo á todos.

Por eso yo, señor Canalejas, repito aquí lo que digo en los mitines: que no concibo ni acierto á explicarme, aunque respeto mucho la opinión de algunos correligionarios míos, que se pretenda dejar tranquilo á su señoría en la gobernación del Estado, suponiendo que representa un mayor peligro la política de estos señores que están á mi izquierda (Señalando á la minoría conservadora). Ved la diferencia: nosotros combatimos á unos y otros, porque unos y otros son sostenedores del régimen; nosotros hemos combatido tenazmente, furiosamente, rabiosamente, aquí, en el Parlamento, yo uno de ellos, la política del señor Maura, porque entendíamos que representaba la política ultramontana, la política de los privilegios, de la plutocracia, las locuras de las persecuciones sangrientas de 1909, por una porción de razones; pero yo no sería justo si no reconociera las buenas cualidades, las extraordinarias cualidades que para otras cosas tiene el jefe del partido conservador.

Lo he dicho y quiero repetirlo aquí; y tened presente que cuando yo he dicho esto, lo he dicho de acuerdo con todos mis compañeros de la conjunción, incluso de acuerdo con este hombre que representa las aspiraciones del partido socialista (señalando al señor don Pablo Iglesias). En muchas cuestiones el señor Maura... Si, señor Canalejas, el señor Maura... No se impacienta su señoría, señor Canalejas... cada uno tiene su manera de hablar, y yo no tengo la facultad extraordinaria, incomparable é insuperable de su señoría. Lo que yo digo al señor Canalejas es que, por temperamento ó por rendir culto á sus ideas con mayor entusiasmo, ó por lo que sea, el señor Maura, á pesar de todos sus defectos (que han sido enormes), ha sentido —cómo se lo dire á su señoría para que no se moleste?— ha sentido más profundamente la dignidad del Poder público (Murmillos en la mayoría); y además el señor Maura ha sido más respetuoso que su señoría con la ley. (Siguen los murmullos.) Lo probaré no os anticipéis, porque después del razonamiento quizás no podáis contestar.

Más respetuoso que su señoría con la ley, de cuyos mandatos ha prescindido el señor Presidente del Consejo de Ministros para servir intereses y pasiones políticas, (Rumores.) Si os lo demuestro, comprenderéis que no es infundada mi crítica; los hechos tienen una elocuencia extraordinaria y un relieve poderoso, y se sobrepone á todos los artificios de la dialéctica.

#### Acordaos de lo de Cuellar!

Su señoría era ministro de Gracia y Justicia y jefe del Gobierno cuando ocurrió el crimen abominable de Cuellar. Aquel crimen, lo sabía su señoría, fué calificado de delito de sedición común, al amparo del cual se ejecutaron otros tres delitos de asesinato; aquel crimen ocurrió entre una y una media de la tarde, no recuerdo precisamente el día, pero me parece que fué el 17 ó 19 de Octubre. (Un señor diputado: El 18.) El 18. Pues bien, señores diputados; á la hora misma en que se cometía el delito, el capitán general de Valencia publicaba en la capital el bando militar (Rumores), ó si queréis media hora antes, ó si queréis dos horas antes, ó si queréis diez horas antes, pero yo os aseguro, é invoco el testimonio de la causa que conozco, que á la

hora misma en que ocurría el hecho, reconocido así por todas las autoridades, publicaba el capitán general de Valencia el bando declarando el estado de guerra en la provincia. ¿Cuál era el Tribunal competente para conocer del hecho? El Código penal militar y el Código penal común asignan la competencia á los tribunales civiles, porque se trataba de un delito, no de rebelión militar, sino de sedición, de un delito que no se había cometido después de publicado el estado de guerra, y, por lo tanto, la competencia era de los tribunales civiles.

Os diré más. Cuando inoportunamente quisimos plantear nosotros ante el Supremo de Guerra y Marina la cuestión de competencia, nos dijo aquel Tribunal, con acierto, que la petición era inoportuna; pero reconocía implícitamente en uno de los considerandos, que en efecto, la competencia era de los Tribunales civiles. Como que el fiscal militar, para atribuir el conocimiento de ese delito al fuero de Guerra, tuvo que decir la siguiente herejía: que el bando publicado en la capital, automáticamente, surtía sus efectos en toda la región, de suerte que aquel bando tenía que ser conocido aun por las personas que vivían en pueblos distantes, donde no se había publicado. Y era ministro de Gracia y Justicia su señoría, y era el que tenía á su disposición el ministerio fiscal, como órgano encargado de llevar las aspiraciones del Gobierno á los Tribunales ordinarios, y sin embargo, su señoría, ni llamó la atención del ministerio público ni permitió que se suscitara la cuestión de competencia por el ministerio fiscal, porque el ministerio fiscal no lo promovió, y al no promoverlo es de suponer que faltaba á su deber, porque se lo mandaba la autoridad superior; y si no, ¡ah!, entonces ha debido imponerse una corrección por no haber cumplido con aquel mandato, á que está sujeto el ministerio fiscal por la ley orgánica del poder judicial.

#### Caso concreto de responsabilidad.

En su consecuencia, salvando los prestigios del ministerio fiscal, tengo que creer que si el representante de la autoridad y órgano del Gobierno no evitó que el conocimiento de esos delitos pasara indebidamente á los tribunales militares, y ha sido por exigencia ó por pasividad del ministerio de Gracia y Justicia, y la pasividad ó la exigencia en este caso no significa sólo una conducta antidemocrática; á mi juicio es un hecho concreto que engendra responsabilidad.

#### Ni demócrata, ni exacto en el cumplimiento de su deber.

Pues qué, ¿no dice la Constitución, señores diputados, que nadie puede ser procesado y preso sino mediante auto dictado por autoridad competente? ¿No vela por el cumplimiento de la Constitución el Poder ejecutivo? ¿No tenía el deber de procurar que no se infringieran semejantes preceptos? Y si se tiene en cuenta que la cuestión de competencia engendraba en este caso ausencia de garantías para los procesados, porque el Código penal militar no tiene las amplitudes de defensa que ofrece el Código penal común, y si se tiene en cuenta que el presidente y el fiscal de la audiencia de Valencia, autoridades subordinadas al ministerio de Gracia y Justicia remitían una carta al capitán general, que luego publicaron los periódicos, diciendo que era preciso evitar que esta causa fuera á conocimiento del Jurado, porque el Jurado juzgaba, yo tengo derecho á decir que cuando estas cosas se hacen al amparo de un Gobierno democrático y el que se llama demócrata, defensor ante el pueblo de todas estas instituciones populares, permite, siendo ministro, que las escarnezcan los funcionarios del Poder judicial, el que esto hizo, señor Canalejas, y todos sabemos que fué su señoría, ni es demócrata ni ha comprendido los deberes que la democracia le impone, y el pueblo tiene perfecto derecho de censurarle acerbamente.

Señores diputados, ¿podéis ahora decir, después de estos razonamientos, que soy injusto con el político que preside el Consejo de ministros, cuando digo ante las masas lo que he dicho, lo que afirmo aquí, lo que tendré que repetir, porque entiendo que la única sanción de los gobernantes es desprestigiarlos ante el país cuando no cumplen con sus deberes? ¿Os parecerá injusto? Pues aún hay más, y de extraordinaria gravedad, que ha pasado inadvertido para el ilustre jefe de los liberales.

#### Un bando que pasará á la historia.

El señor Canalejas levantó la suspensión de garantías, si no recuerdo mal, en el mes de Octubre ó en el de Noviembre, no recuerdo la fecha; pero en Octubre ó en Noviembre, por acuerdo del Consejo de ministros, se levantó la suspensión de garantías restableciendo la normalidad en España, quedando en vigor, como cosa anormal y extraordinaria, la declaración del estado de guerra en Valencia, con el pretexto de que todavía en aquella región fermentaban las pasiones populares y podría originarse un conflicto que fuese verdaderamente sangriento y lamentable.

Está en la conciencia de todos, señor Canalejas, que aquella declaración del estado de guerra no estaba justificada: ya creo que lo demostré en el discurso que pronuncié en el mes de Enero. Está en la conciencia de todo el país, aunque su señoría lo niegue, que aquel procedimiento de la declaración del estado de guerra ha servido para perseguir, para aniquilar, por lo menos para aminorar, las fuerzas de un partido republicano que, á juicio de los elementos de la derecha, tenía los caracteres de un partido demagógico y perturbador. Esto ya podría ser motivo de censura. ¡Ah! Pero lo que es motivo de censura extraordinaria es el bando; porque en esto no se han fijado la Cámara ni el ministro de Gracia y Justicia.

El dignísimo capitán general, señor Echagüe, publica un bando, y en él, señor Canalejas, usurpa (quiero y debo creer que por consejo de su señoría) las funciones del Poder legislativo; define á capricho delitos que no existen ni en el Código penal común ni en el Código penal de Justicia Militar; y, á mayor abundamiento, atribuye á la competencia del fuero de Guerra delitos que, según precepto expreso de la ley, son del conocimiento exclusivo de los Tribunales ordinarios: entiendo que por mandato de su señoría. (El señor presidente del Consejo de ministros hace signos negativos.) ¿No? Pues entonces su señoría no ha cumplido con su deber, porque si una autoridad militar ó una autoridad gubernativa conculca las funciones propias de su cargo y se separa de aquello que constituye

la instrucción del Gobierno, ó éste se hace cómplice de semejante delito, ó lo primero que tiene que hacer es destituir á la autoridad que lo perpetró. Su señoría ha debido destituir al capitán general de Valencia, si entendía que este bando se había publicado sin conocimiento del Gobierno y sin consentimiento del ministro de Gracia y Justicia, y al mantener en su puesto al caballero general, el Gobierno asumía la responsabilidad de cuanto aquél ordenó.

Y en este bando, señores diputados—muchos de los cuales sois abogados—, el capitán general de Valencia dice que cometerán delito sometido al conocimiento de los Tribunales militares todos aquellos que celebren mitines ó reuniones públicas sin previo acuerdo de las autoridades; y como la suspensión de garantías se había levantado, y la ley de Orden público estaba en vigor, y la ley no exige el previo acuerdo de las autoridades, sino que se ponga en su conocimiento la celebración del mitin, definir este delito es atropellar la Constitución, usurpar las funciones del Poder legislativo, conculcar sus deberes, y el ministro que lo tolera comete la más grave de las infracciones de la ley.

#### Repitiendo lo que se dice en toda España.

Yo os digo, señores: Gobierno que procede así, ministro que procede así no puede representar las aspiraciones de la opinión liberal del país: ministro que procede así, señor Canalejas, es ministro que escarnea á la justicia. ¿Le parece dura la frase? (Denegaciones y rumores en la mayoría.) No, no griteis, no os impacientéis, que no hago otra cosa que repetir lo que dicen las gentes. (Voces en la mayoría y rumores á los que replican vivamente en los bancos republicanos.) Pero, señores diputados, ¿de qué os alarmáis? (Rumores.) ¿Cómo en este momento sois tan apasionados? ¿No escarnea á la justicia quien dice á la opinión militar que el conocimiento de aquellos delitos no debe ir al Jurado, porque el Jurado seguramente los absolvería y faltaría á la ley? ¿No escarnea á la justicia quien arrebató á los tribunales ordinarios el conocimiento de un delito, porque supone que quizá podría quedar impune? Entonces, ¿qué entendéis que es el escarnio de la justicia y cuál es vuestra susceptibilidad democrática que toleráis todos estos atropellos?

Mañana estará en ese banco el partido conservador. (Rumores. El señor Montes Sierra: Ni eso entienden.) Mañana estará en ese banco el partido conservador. Los únicos que tendrán autoridad para combatirlos serán los que no saliendo de su terreno é inspirándose en lo que, á nuestro juicio, constituye la ley y la justicia, entendemos que el partido conservador ha faltado á sus deberes. A vosotros, cuando le hagáis cargos al señor Maura respecto de atropellos que haya cometido en el Gobierno, estoy viendo que desde esos bancos á estos os exhumarán todos estos recuerdos, para que al contrarrestar vós el país que quieren se llaman demócratas, sólo recuerden que lo son en los bancos rojos, y se olviden de sus deberes cuando se encuentran al frente del Gobierno.

#### Manteniendo lo dicho.

Y voy á concluir diciendo lo siguiente: yo hablé mal de la justicia española en varios mitines y en un banquete con que me honraron mis correligionarios. No creo que lo hiciera por pasión ni por egoísmo, porque creo que mi interés me aconsejaba cantar alabanzas en vez de proferir censuras. Sin embargo, examinando los defectos que existían en el país, yo dije que la justicia española, más que enferma, estaba podrida, y agregué que escandalizaba á los profesionales la frecuencia de las prevaricaciones, que atribuía unas veces á ignorancia, otras veces á debilidad, la mayor parte á temor ante las sugestiones de los gobernantes.

¿Rectificar? No; no lo rectifico. Yo sigo creyendo, señores representantes del país, que, en efecto, la justicia adolece de este grave mal; pero amor de la justicia, no por odio, sino por amor, como se habla mal de la Patria con el deseo de verla engrandecida y gloriosa. Hablo de la justicia, porque quiero verla purificada, para que sea garantía de la libertad, defensa de los derechos, base inmovible del orden moral y de la paz pública. Sin justicia no se concibe nada. Recuerdo que un célebre publicista, citado por nuestro maestro, decía (no sé la frase exacta, el concepto era éste): «Si queréis distinguir á un pueblo libre de un pueblo que no lo es, no os fijéis en si tiene dos Cámaras, sufragio universal, libertad de asociación, ni si la prensa es libre ó no lo es.

Todo eso pueden ser instrumentos de la reacción y de la tiranía disfrazados. Fijaos en si hay justicia, si los gobernantes se postran ante los Tribunales de justicia, si la ley es inflexible para todos, decid: aquel es un pueblo libre; pero si la ley se encoge y se ensancha con interpretaciones engañosas, si existen tribunales de excepción, si los magistrados se corrompen ó por interés ó por temor, huid de aquel pueblo, ciudadanos, la libertad es un nombre vano, la justicia una red que se tiende á los hombres de bien, la ley un instrumento de la tiranía y un órgano de la indignidad, porque la libertad no es otra cosa que el respeto á la justicia y el culto al deber.

#### Razonando con pruebas.

Pues bien; yo os digo: mala justicia, ¿por qué? Por culpa vuestra, principalmente por culpa nuestra, porque en España, lejos de establecer aquella sana independencia del Poder judicial que sea para todos los ciudadanos una garantía de que la Administración de justicia no responde á otros estímulos que al de la conciencia. Los magistrados son, por defecto de nuestra organización, esclavos de vuestros caprichos, instrumentos de vuestras venganzas, (Protestas en la mayoría.)

Claro es que yo no hablo de toda la magistratura en general, porque hay excepciones honrosísimas, ¿quién lo duda; lo que digo es que esta enfermedad de que adolece la justicia la reconocen todos los profesionales y la han reconocido antes de ahora, con palabra más acery más dura que la mía, todos los políticos.

Ayer leía el señor Gasset unas frases de los jefes de partido; yo tengo aquí textos del señor Canalejas que son todavía más punzantes y más agresivos; no quiero leerlos para no molestar vuestra atención; lo que os digo es que no se puede hacer lo que se viene haciendo, y el que más ha hecho por subordinar á la justicia á los mandatos del Poder ejecutivo ha sido, en esta etapa, el partido liberal.

Razono con pruebas y empiezo haciéndole justicia á un correligionario vuestro, un hom-

bre modesto, íntegro, ministro de Gracia y Justicia, el señor Ruiz Valarino, profesional, y muy ilustre, que convencido de estos defectos de la administración de justicia, aceptó un criterio que había iniciado otro ex ministro conservador, el señor Dato, diciendo: para garantizar la independencia del Poder judicial se necesitan estas dos cosas: cerrar la puerta al favor, suprimir, por consiguiente, el cuarto turno consignado en el párrafo 3.º del artículo 40, me parece, de la ley adicional á la Orgánica del Poder judicial, y evitar que los magistrados, en lo que se refiere á su jubilación, dependan del capricho del ministro de Gracia y Justicia. Y se dijo: cuando un magistrado cumpla la edad que señala la ley no será jubilado; lo que se hará es someterle á un reconocimiento, saber si está impositivo física ó intelectualmente; si no lo está, que continúe en el desempeño del cargo. Así fué y así se evitó que saliera de la Sala primera del Tribunal Supremo entonces una figura esclarecida que por sus conocimientos y por su rectitud ha sido siempre garantía de todos los ciudadanos, el señor Aldecoa, y por aplicar ese decreto se evitó que saliera también de los Tribunales de justicia un insigni jurista: consulto luego presidió la Sala segunda, el señor Landeira, cuya competencia ha merecido siempre fervorosos elogios. Preguntad á todos los abogados de España; aquella medida mereció el aplauso, no por lo que significaba, sino porque conservaba en su puesto á órganos íntegros de la administración de justicia.

Pues bien; el señor Barroso (no sé si fué el señor Barroso, el no lo diré), derogó el decreto del señor Ruiz Valarino, reivindicó para el ministro de Gracia y Justicia, es decir, para el Poder ejecutivo, la facultad de nombrar los jueces por el cuarto turno. (El señor ministro de la Gobernación: Está equivocado su señoría.) Por eso le preguntaba si había sido su señoría. (El señor ministro de la Gobernación: Ninguna de las veces que he sido ministro he usado de esa facultad.) Si no he lanzado una inculpación á su señoría! Se lo he preguntado. (El señor ministro de la Gobernación: Y en cuanto al decreto, he restablecido la pureza de la ley Orgánica sin haber jubilado á nadie.) No me he explicado bien, por lo visto. No he afirmado que fuera el señor Barroso; he empezado manifestando que no sabía si había sido su señoría. ¿No ha sido su señoría? Mejor. Yo le tributo desde aquí un sincero y entusiasta elogio por ello. (El señor ministro de la Gobernación: Yo he rectificado el decreto restableciendo la pureza de la ley Orgánica; pero no he jubilado á nadie ni he usado de ese llamado cuarto turno, que es el tercero, á que su señoría se ha referido.—El señor Salavert: Ya lo sabemos.—El señor ministro de la Gobernación: Que es perfectamente legal.) Si no digo que sea legal Claro es que un Real decreto. El Real decreto del señor Ruiz Valarino había sido aprobado en Consejo de Ministros, debe suponerlo, y en aquel Consejo de Ministros tenía la presidencia el señor Canalejas. El Real decreto publicado por su señoría, rectificando en parte la doctrina del señor Ruiz Valarino, aunque restableciendo la pureza de la ley Orgánica del Poder judicial, también fué aprobado en Consejo de Ministros, y ahora debo decir que, en efecto, es legal; pero ese Real decreto de su señoría restableciendo la ley Orgánica corrige la ley adicional á la ley Orgánica, y corrigiendo la ley adicional á la ley Orgánica deja subsistente el defecto que hace depender al Poder judicial del poder ejecutivo. De modo que por haber hecho eso legalmente, su señoría ha dado un paso atrás con relación al señor Ruiz Valarino, y su señoría, de los hombres que quieren ver emancipada la administración de justicia, merece, no un elogio, como antes le tributaba, sino una acerba censura.

#### La independencia de los jueces.

Claro es que su señoría ha hecho bien no haciendo uso del cuarto turno. (El señor ministro de la Gobernación: Porque tiene aspirantes esperando colocación; en otras circunstancias estaría muy justificado.) Está bien; no quiera su señoría atenuar su mérito, porque eso significa que si no hubiera tenido aspirantes, los hubiera nombrado. (El señor ministro de la Gobernación pronuncia palabras que no se perciben claramente. Y eso es tanto como decir que los jueces dependen del capricho del Poder ejecutivo. (Fuertes rumores en la mayoría.) Pero, en fin, se restableció por ese decreto la facultad que antes no tenía el Poder ejecutivo, y el señor Canalejas hizo uso legalmente de ese Real decreto.

Yo no quiero citar cosas, porque no quiero molestar á nadie. Lo que digo al señor Canalejas es que sus nombramientos fueron eliminando de la magistratura personal que por su integridad y por su competencia merecían el elogio de todos, y su señoría ha sido tan bondadoso, que fué premiando con ascenso á personas que yo considero dignas, dignísimas, pero que en aquel momento estaban en entredicho por una demanda de responsabilidad civil.

Y yo debo decirle, además, á su señoría que por efecto de ese Real decreto del que hizo uso su señoría, han ido á parar á las Salas personas de una probidad intachable, de una competencia que soy el primero en reconocer; pero personas políticas, principalmente políticas, identificadas con la política de su señoría y puestas al servicio de la política de su señoría. Claro es que esas personas no faltan á sus deberes; pero á la justicia le pasa lo que á la mujer de César. César repudió á Pompeya porque no evitó que entrara en su casa Clodio disfrazado de mujer.

Respecto á la justicia, el que la personifica debe evitar, por todos los medios posibles, que pueda realizarse algún acto que ponga en duda la imparcialidad de sus representantes, y debe evitar, sobre todo, que coincidiendo esto con acrecentamientos legítimos de bufetes muy reputados (Rumores), de abogados muy reputados, pueda la malicia, contra la cual hay que sustraerse siempre en política y sobre todo en la justicia, cebarse despiadadamente en estos funcionarios; porque entonces cunde el descrédito, y en la conciencia nacional se engendra la convicción de que los Tribunales, lejos de servir los altos y augustos intereses del derecho, puedan servir bastantes pasiones, que sólo contribuyan á perturbar el orden social y á encender la guerra entre todos los ciudadanos amantes de la patria. He dicho.

#### RECTIFICACIÓN

El señor Alvarez: Tengo la desgracia de que el señor Presidente del Consejo de Ministros desvie el debate hacia unos caminos que no son precisamente aquellos en que yo lo he

planteado, y me encuentro, á pesar de su sorpresa y de su admiración, con que á nada de lo que he dicho ha contestado su señoría. (El señor Presidente del Consejo de Ministros: He contestado veinte veces.) La otra vez no ha contestado absolutamente nada, y esta vez tampoco. (El señor Presidente del Consejo de Ministros: Entonces es que no sé contestar.) El país nos leirá á todos y á todos nos juzgará.

Ahora voy á recoger algunas afirmaciones de su señoría. He dicho mil veces, y por haberlo dicho no tiene su señoría derecho á manifestar lo contrario, que la persona del señor Canalejas me merece todo género de extraordinarios respetos. (Rumores en la mayoría.) Al político se le combate, y yo no sé combatir sino llamando las cosas por su nombre, y cuando entiendo que una persona ha faltado á sus deberes y á los compromisos que tiene contraídos con el país, digo que ha faltado á sus deberes y ha olvidado su historia. Su señoría tiene un léxico más brillante, y entre un sinnúmero de flores quizá lanza alguna frase más agresiva á sus contrarios.

Yo he dicho más, lo repito ahora aquí. Yo he dicho que vosotros, especialmente el señor Canalejas, lo que hacíais con esas propagandas era divorciar al ejército del pueblo, y yo no quiero ver divorciado del pueblo, que yo no tengo en este punto las ideas de los socialistas, ni las he tenido nunca; yo creo que el ejército es el pueblo armado y preparado para las eventualidades de la guerra, y es la Nación soberana de sí misma, con la disciplina por virtud, el honor por bandeja, sin otra ideal que el engrandecimiento de la Patria, por la que debe sacrificarse siempre. Esto he dicho, y cuando he dicho esto yo, me parece que puedo quejarme de que un Presidente del Consejo de ministros entienda que un republicano patriota, que sirve honradamente como su señoría á su país, puede ser motejado en el sentido de que escarnea á la Patria. Quien tiene derecho á quejarse soy yo, no su señoría.

Yo soy más sobrio de palabra; no acierto á vestir la idea con esa elegancia con que la viste su señoría, y creo que produce más efecto la palabra cuando realmente responde con exactitud al pensamiento. ¿Qué yo he insultado? El señor Canalejas es el que agravó á los republicanos. (Protestas en la mayoría.)

Yo no encuentro en los anales de mi país un caso tan insolito como el caso del Presidente del Consejo de Ministros, que humillándose servilmente ante el capitán general de Valencia dice que los republicanos no imitan la conducta de Zorrilla, de Salmerón, de Castelar, que son hombres desprestigiados, que injurian á la patria, que escarnecen al Ejército, que ofenden á su país. Eso no lo dice un hombre de alma levantada. (El señor presidente del Consejo de ministros: Yo tengo el alma levantada, señor Alvarez.) Nosotros colaboramos con el interés de servir al país, y nadie tiene derecho á suponer que pretendemos escarnecer é injuriar al Ejército, al Ejército, que es el elemento vital de mi país, y á la patria, que es el ideal y el amor de nuestros amores.

Y no le hablo á su señoría de cierto telegrama oficial, cursado desde la Presidencia del Consejo de Ministros, lanzado en una hora imprudente contra mi persona. (El señor Presidente del Consejo de Ministros: No.) Yo quiero hablar de estas cosas porque es empequeñecer el debate; pero no diga su señoría que no, porque es muy posible entonces que me vea en la necesidad de acreditarlo. (El señor Presidente del Consejo de Ministros: Puede su señoría acreditar que su señoría había pronunciado unas palabras en un mitin...) No, no y no. Un telegrama que su señoría dirigió á los electores de mi distrito, en que hablaba de este modesto diputado con frases que, realmente, eran injurias. No he hecho caso de eso.

Pero aparte de eso, señor Canalejas, para que vea su señoría que no me inspira el odio, yo debo decir á su señoría que no recuerdo ningún nombre político que haya hablado más acerbamente de los Tribunales de justicia que su señoría, ni que haya proferido frases más disolventes que su señoría. ¿Como que su señoría entonces no esperaba llegar á la presidencia del Consejo de ministros! Cuando se encontró en ella comprendió que había un abismo infranqueable entre sus palabras de ayer y sus actos de hoy.

¿Fui yo ó fué su señoría quien pronunció aquella frase que repitió el señor Iglesias hablando de los Tribunales militares en un mitin á que yo asistí? (El señor presidente del Consejo de Ministros: No.) En un mitin á que yo asistí; también tengo ahí el discurso. Se decía: «Los Tribunales militares han cometido atropellos en Montjuich; y dijo su señoría: «No en Montjuich; toda España es Montjuich.» Yo recuerdo que un libro escrito, no sé si por Tárrega ó por Benois, decía: «La justicia en España es una justicia injusticial; y para comprobarlo ponía la frase 1.ª de su señoría pronunciada en el mitin de Madrid.

Su señoría ha dicho esto, y no quiero recordarle á su señoría otras frases porque empequeñeceríamos el debate en un diálogo menudito.

Cuando su señoría iba por las provincias de Levante formando el partido radical, no hablaba de los Tribunales, sino de sus correligionarios de ayer, y tenía frases más duras para su conducta que las frases que yo he pronunciado esta tarde.

Señor Canalejas, no me inspira el odio, me inspira la justicia, me puedo equivocar, pero me inspira la justicia; créame su señoría. Si yo hubiera visto á su señoría realizar el programa democrático, yo, desde aquí sería, desafiando las iras de los republicanos, lo he dicho en un mitin, yo desde aquí sería, no un colaborador de su señoría, un pregonero de las excelencias de su señoría.

Se podría decir que era el hombre que encarnaba el espíritu democrático del país, que merecía la confianza de las clases populares, y entonces les diría á mis correligionarios: cuando se procede así y se encarna el espíritu democrático en las leyes, no hay derecho para apelar á revoluciones ni para pensar en República en mucho tiempo.

Su señoría ha conculcado sus deberes. Engendra abajo el espíritu revolucionario, porque, como le he dicho antes, cuando se pierde de la confianza en los hombres superiores que representan el espíritu ultrademocrático, la protesta es inevitable.

## IMPRESION

El grandilocuente discurso pronunciado ayer tarde por Melquiades Alvarez, es

la crítica más acabada, más elocuente y más sincera de toda la labor canalejista; el tribuno cumplió su palabra de repetir en el Parlamento cuanto había dicho desde la tribuna del mitin, y el efecto fué imponderable. Las palabras, los apóstrofes viriles y los conceptos llenos de sinceridad expuestos por el orador, serán hoy leídos por todos los españoles que desean para España una administración de justicia desligada de todo caciquismo y de toda influencia política; un ambiente más moral y una libertad inviolable.

La cálida palabra del orador desconcertó á Canalejas y á la mayoría; pasaron ayer tarde por el Congreso ráfagas de indignación popular que abietaron la soberbia de nuestros enemigos. ¿Querían razones? Ahí están incontestadas en ese magnífico discurso, en esa trepidante y sincera acusación fiscal. Ayer tarde vimos confundido y sin acertar con las palabras, y es que se habla muy mal, que el pensamiento se muestra rebelde, cuando el orador, al mismo tiempo, tiene que atender á su defensa y á los gritos acusadores de su conciencia.

De esta obra admirable de la Melquiades Alvarez descarto todo ataque personal para el señor Canalejas, juzgará el pueblo sin otros comentarios que la simple lección del discurso; que todos cumplamos con nuestro deber, ya que existe un hombre que no teme perder las comodidades de una posición privilegiada ante el deber y la necesidad de decir á la Patria la verdad.

El sacrificio de un hombre solo, aunque este hombre se llame Melquiades Alvarez, no sirve de mucho sino va acompañado del sacrificio colectivo de todos, á lo cualamente de todos los republicanos. Avernos á ese hombre abandonar el hecho contra la prescripción de los médicos y lanzarse á la tribuna para confundir y abatir la democracia de un gobernante falso é inconsecuente; hagámoslo constar, porque en ese desprecio de la salud existe mucho para ser imitado por los demás.

## LOTERÍA NACIONAL

EL SORTEO DE HOY		
PREMIOS MAYORES		
7838	250000	Madrid.
18556	100000	Vigo.
9602	60000	Pamplona.
13859	6000	Sevilla.
18082	6000	Barcelona.
12902	6000	Huelva.
15042	6000	Madrid.
7451	6000	Madrid.
8704	6000	Coruña.
4806	6000	Madrid.
4651	6000	Cádiz.
2552	6000	Madrid.
19638	6000	Palma Mallorca.
10529	6000	Santander.
5798	6000	Bilbao.
6609	6000	Madrid.
15132	6000	Madrid.
8384	6000	Cartagena.
13140	6000	Granada.
17599	6000	Barcelona.
1489	6000	La Unión.
9656	6000	Las Palmas.

Con el fin de dar espacio á la publicación íntegra del importantísimo discurso pronunciado por don Melquiades Alvarez en la tarde de ayer, no insertamos la lista del sorteo de la Lotería verificada hoy; sólo lo hacemos de los premios grandes, rogando al público nos dispensen esta omisión en gracia á la causa que la motiva.

## Espectáculos para mañana

PRINCESA.—A las cuatro y media.—Malvaloca.—A las nueve.—A cadena perpetua.—La alcaldesa de pastrana.—El antifaz y Rosa y Rosita.

COMEDIA.—(Extraordinaria).—Un'aventura di viaggio.—Salomé.—Il tramonto dil Sole.

LARA.—A las nueve y media.—Me dijiste que era fea.—El pobrecito Juan y La Goya. (doble).—A las siete.—Flor de los Pazos y La Goya (doble).

CRUVANTES.—A las siete (doble).—Coba fina y Descanso doctinal.—A las diez.—Los hijos del Sol nazime (3 actos), un epilogo).

GRAN TEATRO.—A las siete.—El perro chico. A las nueve y media (pequeño). Molinos de Viento.—A las diez y tres cuartos (doble) Canto de primavera.

ESLAVA.—A las siete (doble).—El cuarteto Pons.—Noche.—En Sevilla está el amor. —El cuarteto Pons.—Los borregos.

COMICO.—A las seis y media (doble).—El refajo amarillo.—A las diez y media.—Arsenio Lupin, ladrón de guante blanco (tres actos).

NOVEDADES.—A las seis.—La parada ó el relevo de Palacio.—El chico del cafetin.—Poca pena.—La parada ó el relevo de Palacio.—El País de la matchcha.

LATINA.—Cinematógrafo modelo.—A las cinco y á las nueve y media funciones completas con magnífico programa y estreno de la película «Secante revelador».

MADRILEÑO.—Secciones á las 5, 6, 7, 9, 10, 11 y 12 con las atracciones: Florida, Morenita, Cándida Merino y las de gran éxito Bella Nelly.—Paquita Vera.—Hermanas Domedel.—Paz Gutiérrez y su excéntrico Canela.

SALON MADRID.—Secciones desde las seis á siete gran moda.—A las diez y media y once y media, extraordinaria.—Actúan con gran éxito Cubanita.—Les Zoany.—Trio Obiol y Arétna, Apachinette y Las Julias.

ROMEA.—Secciones desde las siete con películas y variedades.—Olgrina, Les Toledo, Eloisa Cauloncel, La Preciosilla, Venera, Sánchez-Díaz (debut) y La Estrella gitana.

SALON REGIO (Plaza de San Marcial).—Cine-ma artístico para familias. Los viernes matinales con regalos. Los viernes moda. Los niños gratis. Sección continua de 4 á 12.